



5 Septiembre, 2024

El bronce no tapa el bosque

Damián Ramos, del Louriña, obtiene la tercera posición en la contrarreloj C4 de los Juegos Paralímpicos de París

CICLISMO

JORGE CASTRO, VIGO
 deportes@atlantico.net

Un tercio de Clichy-Sous-Bois, al este de París, son bosques. La comuna dispone de 1.500 habitantes y miles de árboles en sus bosques urbanos hasta el punto de llamarse la Cité des Bosquets. Muchos, muchos árboles, que no impidieron a Damián Ramos ver y alcanzar el bosque que estaba en medio de la masa forestal. En París, con una medalla paralímpica de ciclismo en el pecho, completó el ciclista corruñés que milita en el Louriña su transición deportiva de élite desde que en aquel lejano 2014 se destruyó el tobillo y casi se deja la vida. Sucedió en una caída dentro de un raid de aventura y su rescate terminó con un accidente de helicóptero.

Una década después, en París, Damián Ramos sufrió para cruzar la línea de llegada en la tercera posición de una contrarreloj difícil en la que comenzó líder en el primer cuarto de recorrido, pero en la que tuvo que sufrir mucho para poder terminar entre los tres mejores. El ciclista sabe que su fuerza está en los kilómetros iniciales y que, después, cae su ritmo por lo que el riesgo de salirse de las posiciones del cajón existía. No lo hizo ya que, entre árboles, mantuvo la concentración y la postura de contrarreloj para impulsar los pedales con agonía, con sufrimiento extremo para terminar a 1:19.45 de la primera posición. Y, sobre todo, con dieciséis segundos de renta sobre la cuarta plaza del belga Louis Clincke. La distancia que separa la gloria a quedarse con la medalla de chocolate.

En su competir habitual en la lucha contra el crono, Damián Ramos marcó el mejor tiempo en el primer paso cronometrado y a mitad de recorrido, en la primera vuelta al trazado de Clichy-Sous-Bois, y se dejaba cinco segundos con el oro del francés Kevin Le Cunff. Parecía que peleaba por la victoria, pero no, el representante del Louriña sabía que su lucha estaba por el bronce pese a que marcaba el segundo tiempo. En el ecuador del segundo giro al trazado ya marchaba tercero y quedaba sufrir, poner todo en cada golpe a los pedales. Sudar y avanzar en la agonía para resistir. Y lo hizo Damián Ramos para, diez años después de 'volver a nacer', subir a un podio en unos Juegos Paralímpicos. Y así, celebrarlo con los suyos, que lo esperaban tras las vallas en la línea de llegada. ■



Damián Ramos sufrió ayer para hacerse con el bronce en la contrarreloj.

EN LA CARRETERA
 JUAN ÁLVAREZ
 PRESIDENTE DEL LOURIÑA

Llegó al Louriña de correr contra él

Vi que Damián hacía el mejor tiempo en el primer parcial, pero después me lié en el trabajo y el móvil no dejaba de sonarme. No me di cuenta de la medalla hasta que lo volví a coger y, la verdad, es que para nosotros es una alegría muy grande. Es nuestro corredor y, además, tenemos en común el proyecto de ciclismo adaptado del equipo. Lo empezamos con su llegada hace dos años y está en auge. En gran medida, gracias a su labor porque ya habló con otros deportistas para que se vengán. Damián tenía claro que el objetivo eran estos Juegos Paralímpicos y trabajó mucho para ello. Con el Louriña, compite cuando puede y también viene a las concentraciones. Al final, no puede hacer muchas carreras porque siempre está de viaje en viaje a concentraciones o a pruebas internacionales. Pero sí que los compañeros se sorprenden bastante al conocer su historia. Llegó al club porque hacía carreras máster y era mi rival. Sabía que si llegábamos juntos en un grupo, no era rápido, pero si le dejabas 20 segundos, ya era muy difícil de capturar. Así, hablando, llegó al Louriña y ahora saca una medalla paralímpica.